

La nueva emigración española: ¿una generación perdida?

ANDREU DOMINGO Y AMAND BLANES*

RESUMEN*

Desde el inicio de la Gran Recesión, la emigración española ha aumentado tanto en los flujos de extranjeros, que siguen siendo predominantes, como en las salidas de españoles. Ahora bien, la opacidad estadística y las interpretaciones tendenciosas no han permitido analizar en profundidad sus motivaciones, tendencias y consecuencias. Este artículo tiene dos objetivos: analizar la realidad que los datos indican acerca de la emigración española y conocer las estrategias de salida de extranjeros y españoles.

1. INTRODUCCIÓN: NARRATIVAS POLARIZADAS SOBRE LA EMIGRACIÓN ESPAÑOLA

Han pasado ocho años desde el estallido de la burbuja financiera, cinco desde la aplicación de medidas de ajuste estructural, y la borrosidad estadística sobre el fenómeno migratorio –medida por su deficiente cobertura y escasa

* Centre d'Estudis Demogràfics, Universitat Autònoma de Barcelona (adomingo@ced.uab.es y ablanes@ced.uab.es).

* Este texto está inscrito en el marco del proyecto I+D+I *Diversidad, segregación y vulnerabilidad: análisis sociodemográfico* (Ref. CSO2014-53413-R), subvencionado por el Ministerio de Economía y Competitividad.

fiabilidad– sigue alimentando la controversia dentro y fuera de España. Se trata de discursos que forman parte de estrategias políticas divididas entre aquellos que pretenden minimizar el impacto de la crisis económica confundiendo con “nuevas movilidades” relacionadas con la sociedad de la información (a los que como último recurso queda la táctica de convertir en oportunidad los riesgos de la crisis) y aquellos que ven en esos flujos, pura y simplemente, una expulsión producto de la aplicación de medidas neoliberales a la economía española (Sassen, 2015). Entre los primeros discursos cabe citar las declaraciones de la Secretaria General de Inmigración y Emigración, Marina del Corral, al apelar al “impulso aventurero” de la juventud española durante la presentación del informe de la Organización Internacional de las Migraciones (OIM), bajo el título *La emigración de profesionales cualificados: una reflexión sobre las oportunidades para el desarrollo* (2012), o las de la ministra de trabajo Fátima Báñez, al hablar de “movilidad exterior” para sortear el engorroso estigma de la “emigración” en la presentación de la *Estrategia de emprendimiento y empleo joven*, en 2013, convirtiendo el asunto en una prueba más del carácter “empresarial” de las nuevas generaciones, en consonancia con los dictados del Foro Económico Mundial de Davos (WEF, 2012). Entre los segundos discursos destacan los que recurren a los términos “expatriado”, o “exilio económico”, como el de los protagonistas de la Marea Granate, fundada

en 2013 por jóvenes emigrados y emigradas españoles, organizados en torno a la denuncia y reivindicación de los derechos de acceso a la sanidad pública y al voto, sobre todo. Tampoco nos ponemos de acuerdo sobre el propio significado de la emigración frente a la pauperización: ¿un signo de resiliencia o una muestra de redundancia? Unos y otros actores persiguen crear una narrativa que oriente nuestra comprensión del fenómeno, pero también la praxis política, y que acabe influyendo, si no transformando, el fenómeno mismo.

Independientemente de la interpretación política de quien analiza el fenómeno, el estudio de la llamada “nueva emigración española” se ha centrado desde un principio en la juventud, remitiendo a la narrativa sobre la llamada “fuga de cerebros” (Ruiz, 2007; Del Río, 2009; Alaminos y Santacreu, 2010; Santos, 2013) o a la “generación perdida”, tal y como sostenía el Foro Económico Mundial de Davos (WEF, 2012) para las nuevas migraciones desde los países meridionales de Europa que se activaron tras la crisis económica (con éxito más mediático que académico, también hay que decirlo). En la ya abundante literatura generada por la emigración iniciada a partir del ajuste estructural, puede encontrarse la comparación entre los países europeos más afectados (Triandafyllidou y Gropas, 2014). En el caso concreto de la emigración española, no faltan análisis sobre las motivaciones y datos disponibles (comprensible, si –como veremos– la primera dificultad es la captación estadística del fenómeno)¹; tampoco faltan estudios basados en métodos cualitativos (Domínguez-Mújica *et al.*, 2016) o centrados exclusivamente en la estimación sobre los datos (Gil-Alonso, 2010). Encontramos también aproximaciones a los diferentes tipos de flujos considerando el cruce entre el lugar de nacimiento y la nacionalidad (Domingo y Blanes, 2015; Domingo y Ortega, 2015; Domingo y Sabater, 2013a), comparando datos y flujos de los diferentes países receptores, incluso monografías sobre alguno de estos países en Europa, donde destacan los principales destinos, como Gran Bretaña (Rubio, 2013) o Alemania (Glorius, 2016), o en el continente americano (Rodríguez-Fariñas *et al.*, 2015a y 2015b). Aún escasean, sin embargo, aquellos trabajos que se han planteado la comparación geográfica dentro del conjunto español (González-Ferrer, 2012; Domingo *et al.*, 2014). Existen publicacio-

¹ A este respecto véase, en particular, Navarrete (2013) y González-Ferrer (2012).

nes dedicadas a diferentes comunidades autónomas (CC.AA.), como Cataluña (Cabré y Domingo, 2014), o Galicia (Domingo y Blanes, en prensa), pero no aproximaciones comparativas. Tampoco encontramos análisis sobre las trayectorias de esos emigrados, ni sobre su retorno, en parte comprensible debido al escaso tiempo transcurrido aún, y en parte –una vez más– al déficit estadístico.

En el presente trabajo, nuestro principal objetivo es ofrecer un análisis contextual de la emigración española (en comparación con el conjunto de flujos que se han dado desde el inicio de la crisis), pero también confrontar la emigración de jóvenes con la del resto de grupo de edades, examinar el retorno de españoles del extranjero con los escasos datos disponibles, y establecer comparaciones territoriales en relación con la intensidad del fenómeno migratorio para diferentes colectivos.

2. FUENTES Y MÉTODOS

Los estudios sobre migración exterior se enfrentan con la dificultad de la propia captación estadística del fenómeno, en especial en relación con los flujos de salida al extranjero. La *Estadística de Variaciones Residenciales* (EVR) ha constituido la fuente tradicional para el análisis de la migración tanto interior como exterior. Esta fuente, basada en la explotación estadística de las bajas y altas por cambio de residencia de los padrones municipales, se ha visto sujeta a una serie de modificaciones normativas y conceptuales, como la consideración de las altas por omisión de extranjeros a partir del año 2004 como inmigraciones del exterior o el mecanismo de las bajas por caducidad a partir de 2006, entre otras, que alteran las series históricas. Las limitaciones inherentes a la naturaleza de esa fuente motivaron que el Instituto Nacional de Estadística (INE) iniciase una nueva operación estadística para la medición de los flujos migratorios, la *Estadística de Migraciones* (EM), para la que se dispone de información desde 2008. Esta estadística se nutre también como fuente primaria de las variaciones residenciales de los padrones pero sujeta a un posterior tratamiento estadístico que comprende entre otros aspectos el establecimiento de un criterio de temporalidad que se fija en un cambio de residencia por un período temporal

de al menos doce meses, la estimación de movimientos no registrados todavía en la base padronal, o la imputación del país de nacionalidad, origen y destino para aquellos individuos de los que se desconoce.

Las dos fuentes marcan unas tendencias de evolución relativamente similares pero con diferencias en relación con los volúmenes de la migración exterior. Así, para el conjunto del periodo 2008-2014, la EVR arroja una cifra de unos 650.000 inmigrantes más que la EM, mientras que esta última contabiliza unas 250.000 salidas al extranjero más que la EVR. En relación con la emigración cabe mencionar dos aspectos relevantes entre las cifras que ofrecen ambas estadísticas. El primero, el diferente comportamiento en el último año disponible, el 2014, cuando la cifra de emigrantes en la EM se sitúa por primera vez por debajo de la registrada en la EVR. Esto provoca que entre 2013 y 2014 la cifra de salidas al exterior presenten una importante estabilidad en la *Estadística de Variaciones Residenciales*, mientras que según la *Estadística de Migraciones* se

produce una fuerte caída, de las 532.000 de 2013 a las poco más de 400.000 de 2014. El segundo, que las diferencias se localizan básicamente en el colectivo de extranjeros nacidos en el extranjero, mientras que para la emigración de los nacionales españoles tanto sus volúmenes como sus tendencias son muy parejas entre ambas fuentes (cuadro 1).

La EM constituye actualmente la fuente de referencia de los flujos migratorios de España, ya que sus datos son los que se transmiten a los organismos internacionales, y la usada por el INE para el cálculo de los indicadores demográficos y los *inputs* de las proyecciones de población. No obstante, en el presente estudio hemos optado por utilizar los datos de la EVR, siendo conscientes de algunas limitaciones, como el elevado porcentaje de casos en los que se desconoce el país de destino para los emigrantes extranjeros. La justificación de dicha decisión estriba en que la EM no permite a nivel territorial realizar cruces de variables y tabulaciones desagregadas que resultan básicas para comprender la diversidad y

CUADRO 1

EVOLUCIÓN DE LAS SALIDAS AL EXTRANJERO SEGÚN LA EVR Y LA EM

		2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014
Total	EVR	266.460	323.641	373.954	370.540	377.049	453.543	445.567
	EM	288.432	380.118	403.379	409.034	446.606	532.303	400.430
Nacionalidad española	EVR nacidos España	25.888	25.550	26.693	37.928	37.675	47.278	50.626
	Nacidos extranjeros	8.565	9.822	10.585	14.913	18.717	25.171	29.515
	Total españoles	34.453	35.372	37.278	52.841	56.392	72.449	80.141
	EM nacidos España	25.479	26.352	29.220	40.184	38.778	48.136	51.267
	Nacidos extranjeros	8.026	9.638	10.938	15.287	18.489	25.193	29.173
	Total españoles	33.505	35.990	40.157	55.472	57.267	73.329	80.441
Nacionalidad extranjera	EVR nacidos España	7.165	8.577	12.518	12.741	13.991	16.390	16.177
	Nacidos extranjeros	224.842	279.692	324.158	304.958	306.666	364.704	349.249
	Total españoles	232.007	288.269	336.676	317.699	320.657	381.094	365.426
	EM nacidos España	8.947	12.416	15.241	16.599	18.606	22.931	17.901
	Nacidos extranjeros	245.979	331.712	347.980	336.964	370.733	436.042	302.088
	Total españoles	254.927	344.128	363.221	353.562	389.339	458.974	319.989

Fuentes: Elaboración propia a partir de la EVR y de la EM, 2008-2014 (INE).

complejidad del fenómeno de la migración exterior, como el doble cruce entre las variables lugar de nacimiento y nacionalidad para las CC.AA. y las provincias. Además, el período que abarca la EM, a partir de 2008, tampoco posibilita realizar el análisis de cambios en la intensidad y en los destinos de la emigración entre el contexto previo y posterior a la crisis económica. Finalmente, también puede aducirse, como hemos mencionado anteriormente, que las discrepancias entre ambas fuentes para la emigración de los nacionales españoles, que son el objeto central del estudio, no son muy acusadas.

nas de nacionalidad española. Si, además, para aproximarnos a la emigración de autóctonos, a estos españoles les restamos aquellos nacidos en el extranjero, la cifra en números absolutos se reduce a 251.000 personas, lo que representaría el 9,6 por ciento de todas las salidas. Aunque sabemos que esas cifras pueden estar infravaloradas (como también puede que suceda con las de extranjeros), aún deberíamos sustraer de ese dato a los españoles nacidos en España descendientes de inmigrados extranjeros, si lo que nos interesa es solo la emigración de autóctonos no vinculados a la inmigración internacional. Pero como hemos dicho, la progresión de la emigración de españoles nacidos en España ha sido creciente, de las 25.888 salidas al inicio de la crisis se ha pasado a 50.626 en 2014, es decir, un crecimiento del 96 por ciento desde el inicio de la crisis.

3. LA EMIGRACIÓN DE ESPAÑOLES: TEMPORALIDAD Y ESTRUCTURA SOCIODEMOGRÁFICA

Un vistazo a los datos de la EVR para el conjunto del periodo y de las edades nos muestra dos evidencias: el aplastante peso de la emigración de extranjeros en relación a la de españoles, y el progresivo crecimiento de los flujos de españoles hacia el exterior. De los 2,6 millones de salidas que se han dado desde 2008 hasta 2014, solo el 14,1 por ciento correspondían a perso-

3.1. La propensión a emigrar

Las cifras absolutas de salidas al extranjero dependen del volumen y de la estructura demográfica y, en este sentido, resulta más revelador analizar el fenómeno en términos de la propen-

CUADRO 2

INTENSIDAD DE LA EMIGRACIÓN AL EXTERIOR, SEGÚN SEXO, NACIONALIDAD Y LUGAR DE NACIMIENTO POR TRIENIOS (ESPAÑA, 2006-2014)

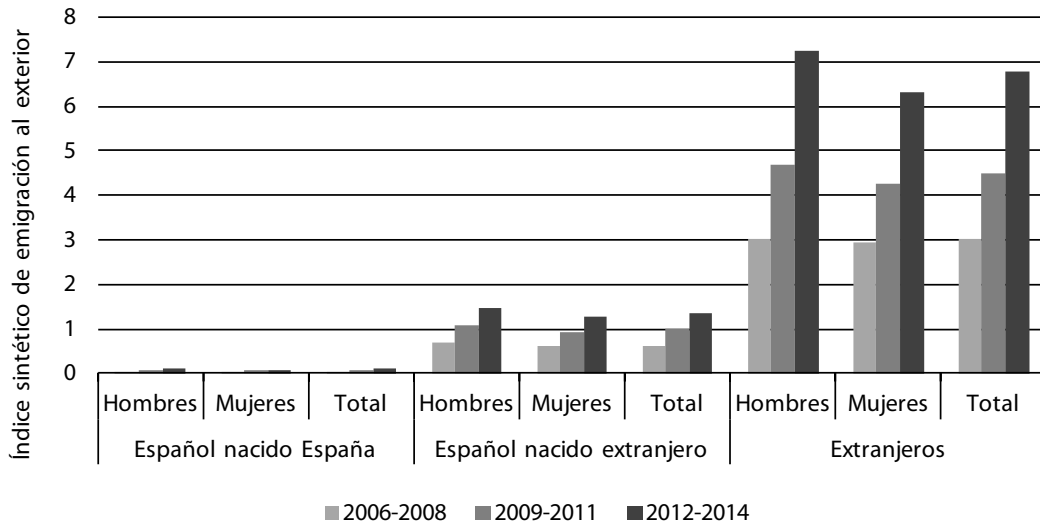
Colectivo	Sexo	2006-2008	2009-2011	2012-2014
Español nacido España	Hombres	0,046	0,065	0,101
	Mujeres	0,045	0,060	0,092
	Total	0,045	0,062	0,096
Español nacido extranjero	Hombres	0,676	1,084	1,455
	Mujeres	0,597	0,934	1,274
	Total	0,630	0,998	1,353
Extranjeros	Hombres	3,025	4,678	7,251
	Mujeres	2,930	4,255	6,321
	Total	2,999	4,489	6,777
Total	Hombres	0,385	0,650	0,817
	Mujeres	0,304	0,507	0,656
	Total	0,345	0,579	0,733

Nota: La intensidad se ha calculado como la suma de las tasas de emigración por edad simple de 0 a 95 años.

Fuentes: Elaboración propia a partir de la EVR, 2006-2014, y de la *Estadística del Padrón Continuo, 2006-2015* (INE).

GRÁFICO 1

INTENSIDAD DE LA EMIGRACIÓN AL EXTERIOR SEGÚN SEXO, NACIONALIDAD Y LUGAR DE NACIMIENTO POR TRIENIOS (ESPAÑA, 2006-2014)



Nota: La intensidad se ha calculado como la suma de las tasas de emigración por edad simple de 0 a 95 años.
 Fuentes: Elaboración propia a partir de la EVR, 2006-2014, y de la *Estadística del Padrón Continuo, 2006-2015* (INE).

sión a emigrar según la nacionalidad y el lugar de nacimiento. Para analizar la intensidad de la emigración se han relacionado las salidas con los contingentes de población residente, calculando un índice sintético de emigración para cada colectivo y sexo. Hemos calculado ese indicador para diferentes periodos trianuales, con la intención de distinguir entre la propensión a emigrar antes del estallido de la burbuja inmobiliaria (2006-2008), en el primer momento de la crisis que debía dejarse sentir más entre los extranjeros (2009-2011), y en el último período (2012-2014), durante el cual la aplicación de las medidas de austeridad habría afectado más a los nacionales españoles (cuadro 2 y gráfico 1).

La primera constatación es que, en términos de intensidad, la diferencia entre extranjeros y autóctonos es abismal, ya que en el trienio 2012-2014 la propensión a emigrar de un extranjero es setenta veces superior a la de un nacional español. Además, dentro del colectivo de los nacionales españoles la intensidad emigratoria de los nacidos en el extranjero, en su gran parte extranjeros nacionalizados una vez llegados a

España, es catorce veces superior a la de los nacidos en la propia España. Más allá del nivel de esa propensión, un aspecto que resulta relevante es su evolución entre el periodo precrisis y el de la crisis económica, con un incremento de la intensidad emigratoria del 114 por ciento para los dos colectivos de españoles, y del 125 para el de los extranjeros. Es decir, el aumento en la propensión a emigrar ha sido también sobresaliente entre los españoles y, como ya se mencionó con anterioridad, a diferencia de los extranjeros, ese incremento ha sido de intensidad más grande en el periodo más reciente.

Por su parte, las diferencias de sexo discriminan entre los españoles nacidos en España, (con pautas más parecidas entre los sexos en cuanto al comportamiento migratorio) y los otros dos colectivos, con una mayor propensión a emigrar por parte de los hombres. Esa ventaja masculina se correspondería con el impacto diferencial por sexos de la crisis, toda vez que esta golpeó en su inicio con dureza a un sector claramente masculinizado como el de la construcción, mientras que la oferta de servicios donde se con-

CUADRO 3

EVOLUCIÓN DE LA MASCULINIDAD DE LAS SALIDAS AL EXTRANJERO SEGÚN NACIONALIDAD Y LUGAR DE NACIMIENTOS: ESPAÑA, 2006-2014 (PORCENTAJE)

	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014
Español nacido en España	49,0	50,0	51,2	51,6	52,4	52,1	53,3	53,8	53,2
Español nacido en extranjero	49,4	50,3	50,1	49,7	51,1	50,3	50,1	50,5	49,9
Extranjeros	59,3	59,7	58,6	59,2	59,1	58,0	58,6	56,9	55,7
Total	57,7	58,5	57,6	58,3	58,4	57,1	57,6	56,2	55,1

Fuente: Elaboración propia a partir de la EVR, 2006-2014 (INE).

centra la actividad femenina se ha precarizado, pero sigue vigente.

3.2. La estructura demográfica de la emigración

La evolución de la ratio de masculinidad de la emigración sigue confirmando tanto el peso de los hombres en los flujos de salida como sus diferencias según la nacionalidad y el lugar de nacimiento, destacando en este sentido la mayor igualdad entre sexos que se observa en el colectivo de españoles nacidos en el extranjero (cuadro 3). La causa de esa diferencia está en la proporción más elevada de mujeres entre la emi-

gración de las personas nacionalizadas; ahí deberíamos ver también el peso de la emigración latinoamericana que conjuga una considerable facilidad para acceder a la naturalización respecto al resto, junto con una notable feminización.

Veamos ahora qué ocurre en el último período (2012-2014), teniendo en cuenta la edad, con el fin de comparar las pautas por sexo de la emigración joven con las del resto (cuadro 4). El resultado es que las diferencias se agudizan aún más para el grupo joven: mientras que entre los españoles nacidos en España esa proporción es solo ligeramente favorable a los hombres, en el colectivo de los extranjeros lo es notablemente, en contraste con los nacionalizados, entre los que la proporción es singularmente favorable a

CUADRO 4

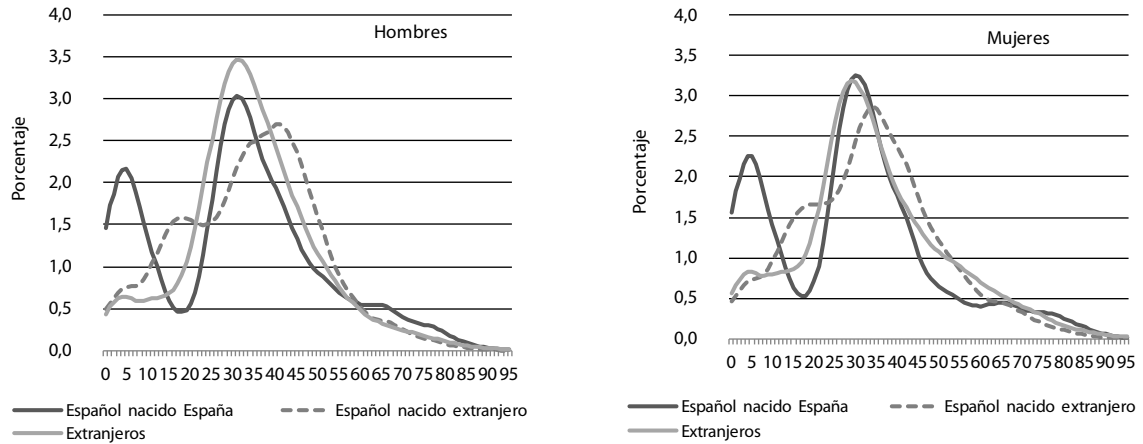
MASCULINIDAD DE LAS SALIDAS AL EXTRANJERO SEGÚN GRAN GRUPO DE EDAD, NACIONALIDAD Y LUGAR DE NACIMIENTO: ESPAÑA, 2012-2014 (PORCENTAJE)

Edad	Españoles		Extranjeros	Total
	Nacidos España	Nacidos extranjero		
0-19	51,4	50,3	51,9	51,7
20-39	51,6	46,9	58,5	57,2
40-64	60,6	54,9	59,1	58,9
65+	52,2	43,7	47,0	47,4
Total	53,4	50,2	57,0	56,2

Fuente: Elaboración propia a partir de la EVR, 2012-2014 (INE).

GRÁFICO 2

DISTRIBUCIÓN RELATIVA DE LOS EMIGRANTES SEGÚN SEXO, NACIONALIDAD Y LUGAR DE NACIMIENTO (ESPAÑA, 2012-2014)



Fuente: Elaboración propia a partir de la EVR, 2012-2014 (INE).

las mujeres. Como es de suponer, las diferencias por sexo entre los menores (migración de arrastre) se minimizan, mientras que estas aumentan en los grupos de mayor edad, a favor de los hombres en el grupo de los adultos maduros de 40 a 64 años, diferencia que se mantiene aún por encima en la emigración de nacionales españoles, lo que sugiere una reemigración de antiguos emigrantes españoles; y, al contrario, constatamos una fuerte feminización en los flujos de extranjeros ancianos, donde se deja sentir el peso del retorno de la emigración europea muy envejecida y, por lo tanto, feminizada.

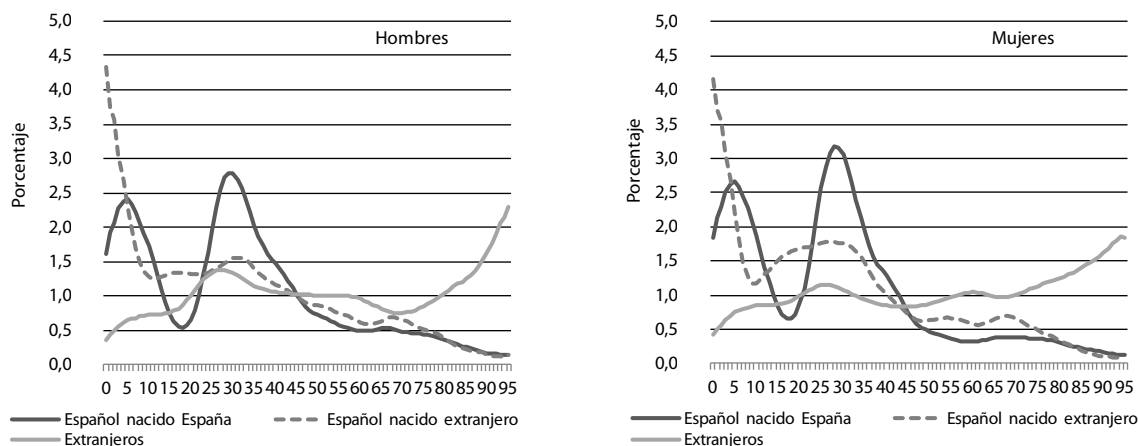
En relación con los patrones relativos por edad de los emigrantes según sexo, nacionalidad y lugar de nacimiento, la primera diferencia que llama la atención es un efecto estadístico al que ya hemos aludido: la exagerada proporción de menores en los flujos de la emigración de españoles nacidos en España, que se debe no a un patrón de la emigración de autóctonos, sino a la presencia muy importante de hijos de inmigrantes extranjeros nacidos en España (que no podemos discernir estadísticamente de los hijos de autóctonos) y que han acompañado a sus padres en la emigración (gráfico 2). Esa situación es especialmente frecuente para la población de origen latinoamericano, si tenemos en cuenta la nacionalización de descendientes de migran-

tes extranjeros nacidos en España a los que se otorgó la nacionalidad española para impedir que quedaran en situación de apátridas –porque en sus países no se reconocía la nacionalidad a los nacidos en el extranjero–, siendo el caso de algunas de las nacionalidades latinoamericanas más representadas en la reciente inmigración internacional, como por ejemplo Ecuador, Colombia y Bolivia (Álvarez Rodríguez, 2006 y 2014). También destaca el patrón relativamente envejecido para los españoles nacidos en el extranjero, que en muchos casos es consecuencia de los años que comporta el proceso de nacionalización.

La visión de los patrones de la emigración es diferente si estos se calculan a partir de las tasas de emigración, es decir, poniendo en relación el número de salidas con las respectivas poblaciones residentes en España (gráfico 3). En primer lugar, observamos la destacable propensión a emigrar de personas en edad de jubilación entre los extranjeros –los que hay tienen una intensidad migratoria superior al resto de edades– y, en el extremo opuesto, las tasas más altas de emigración de los menores españoles, tanto de los nacidos en España como de los nacidos en el extranjero. La primera, por las mismas razones que hemos aducido anteriormente; la segunda, porque una de las estrategias de la emigración ha sido su escalonamiento. Así, cuando se trataba

GRÁFICO 3

PATRÓN RELATIVO DE LA EMIGRACIÓN SEGÚN SEXO, NACIONALIDAD Y LUGAR DE NACIMIENTO (ESPAÑA, 2012-2014)



Fuente: INEbase.

de retorno, frecuentemente se ha producido una selección por sexo y edad de tal retorno en las unidades familiares, siendo los menores los primeros en retornar.

4. PRINCIPALES DESTINOS DE LA EMIGRACIÓN ESPAÑOLA

4.1. Los destinos preferidos

El destino de la emigración es una pauta claramente discriminatoria entre la emigración por nacionalidad y lugar de nacimiento. Durante los tres periodos analizados, la principal pauta entre los emigrantes de nacionalidad extranjera es la del retorno (cuadro 5). Esa primera impresión, que viene corroborada por la presencia como países de destino de los mismos que aparecen como nacionalidades de la inmigración, puede ocultar de hecho movimientos de reemigración.

Respecto a la emigración de españoles, esta varía mucho en función de si han nacido en España o lo han hecho en el extranjero (cuadro 6). Entre los primeros (los españoles nacidos

en España), las primeras opciones en cada uno de los periodos vienen representadas por países europeos (Reino Unido, Francia, y Alemania encabezando el ranking de los destinos) y los Estados Unidos. A continuación, aparecen países latinoamericanos, que, en el caso de los nacidos en España, se reparten entre aquellos que corresponden a posibles movimientos de arrastre de menores nacidos en España y con nacionalidad española, hijos de inmigrantes (Ecuador y Colombia a partir de la crisis, por ejemplo), y aquellos que podrían corresponder a reemigraciones (Argentina o Venezuela). Algo parecido, pero de signo contrario, ocurre con los nacionalizados, que combinan la emigración presumiblemente de retorno (Argentina, Ecuador o Colombia), con una reemigración, con dos pautas diferenciadas: la que coincide con los españoles nacidos en España (Reino Unido o Alemania) y aquella en la que el país elegido es un país tradicionalmente receptor de migrantes de su mismo origen, como sería el caso de los ecuatorianos, colombianos o dominicanos que se dirigen a los Estados Unidos, o de los marroquíes que, una vez nacionalizados españoles, optan por Bélgica o Francia. Es interesante considerar que, aunque el peso relativo de los destinos varía ostensiblemente de un periodo a otro, siempre ha existido esa heterogeneidad, a juzgar por los países de destino previos a la crisis económica.

CUADRO 5

PRINCIPALES DESTINOS DE LA EMIGRACIÓN DE EXTRANJEROS (ESPAÑA, 2006-2014)

	2006-2008		2009-2011		2012-2014	
	Total emigrantes	%	Total emigrantes	%	Total emigrantes	%
Total emigrantes	551.235	100,0%	942.644	100,0%	1.067.177	
Bajas caducidad	333.602	60,5%	456.951	48,5%	581.994	54,5%
País desconocido	127.153	23,1%	368.603	39,1%	349.455	32,7%
Destino conocido	90.480	16,4%	117.090	12,4%	135.728	12,7%
Rumanía	13.115	14,5%	15.372	13,1%	16.903	12,5%
Marruecos	7.167	7,9%	9.387	8,0%	11.145	8,2%
Bolivia	6.839	7,6%	7.373	6,3%	10.817	8,0%
Alemania	4.204	4,6%	7.350	6,3%	8.481	6,2%
Brasil	3.905	4,3%	6.045	5,2%	8.434	6,2%
Argentina	3.829	4,2%	5.511	4,7%	6.881	5,1%
Portugal	3.600	4,0%	4.650	4,0%	6.251	4,6%
Ecuador	3.099	3,4%	4.531	3,9%	5.109	3,8%
Colombia	2.955	3,3%	4.219	3,6%	3.920	2,9%
Bulgaria	2.815	3,1%	4.124	3,5%	3.745	2,8%
Resto países	38.952	43,1%	48.528	41,4%	54.042	39,8%
Total países	90.480	100,0%	117.090	100,0%	135.728	100,0%

Fuente: Elaboración propia a partir de la EVR, 2006-2014 (INE).

CUADRO 6

PRINCIPALES DESTINOS DE LA EMIGRACIÓN DE NACIONALES ESPAÑOLES SEGÚN LUGAR DE NACIMIENTO (ESPAÑA, 2006-2014)

	2006-2008			2009-2011			2012-2014		
	País	Emigrantes	%	País	Emigrantes	%	País	Emigrantes	%
Reino Unido	8.333	12,6	Reino Unido	11.767	12,0	Reino Unido	17.323	12,8	
Estados Unidos	7.606	11,5	Francia	9.162	9,4	Francia	14.878	11,0	
Francia	7.336	11,1	Estados Unidos	8.545	8,7	Alemania	14.030	10,3	
Alemania	4.899	7,4%	Alemania	6.760	6,9	Estados Unidos	10.835	8,0	
Argentina	2.674	4,0	Suiza	4.226	4,3	Ecuador	7.655	5,6	
Suiza	2.596	3,9	Bélgica	3.394	3,5	Suiza	7.074	5,2	
Italia	2.414	3,6	Argentina	3.294	3,4	Bélgica	4.683	3,5	
Bélgica	2.223	3,4	Ecuador	3.273	3,3	Chile	3.671	2,7	
Andorra	1.998	3,0	Venezuela	2.584	2,6	Venezuela	3.518	2,6	
Venezuela	1.595	2,4	Italia	2.371	2,4	Colombia	3.451	2,5	
Resto países	24.641	37,2	Resto países	42.339	43,3	Resto países	48.461	35,7	
Total países	66.315	100,0	Total países	97.715	100,0	Total países	135.579	100,0	
Argentina	2.130	11,7	Reino Unido	3.408	9,6	Ecuador	15.700	21,4	
Reino Unido	1.818	10,0	Ecuador	3.341	9,5	Francia	6.023	8,2	
Estados Unidos	1.808	9,9	Argentina	3.335	9,4	Reino Unido	5.946	8,1	
Venezuela	1.362	7,5	Venezuela	2.998	8,5	Colombia	4.918	6,7	
Alemania	1.221	6,7	Estados Unidos	2.448	6,9	Venezuela	4.704	6,4	
Francia	1.209	6,6	Francia	2.287	6,5	Estados Unidos	4.687	6,4	
Suiza	898	4,9	Alemania	1.880	5,3	Alemania	4.344	5,9	
Bélgica	700	3,8	Bélgica	1.655	4,7	Argentina	3.431	4,7	
Colombia	521	2,9	Suiza	1.381	3,9	Bélgica	2.553	3,5	
Rep. Dominicana	478	2,6	Cuba	1.055	3,0	Suiza	2.392	3,3	
Resto países	6.126	33,5	Resto países	11.532	32,7	Resto países	18.705	25,5	
Total países	18.271	100,0	Total países	35.320	100,0	Total países	73.403	100,0	

Fuente: Elaboración propia a partir de la EVR, 2006-2014 (INE).

CUADRO 7

PRINCIPALES DESTINOS DE LA EMIGRACIÓN DE NACIONALES ESPAÑOLES SEGÚN LUGAR DE NACIMIENTO Y GRUPO DE EDAD (ESPAÑA, 2012-2014)

	0 - 19 años			20 - 39 años		
	País	Emigrantes	%	País	Emigrantes	%
Español nacido en España	Ecuador	6.518	16,9	Reino Unido	11.335	18,7
	Francia	4.549	11,8	Alemania	8.034	13,2
	Reino Unido	3.113	8,1	Francia	6.345	10,4
	Alemania	3.050	7,9	Estados Unidos	5.092	8,4
	Estados Unidos	2.550	6,6	Suiza	3.574	5,9
	Bélgica	2.277	5,9	Chile	2.103	3,5
	Colombia	2.160	5,6	Bélgica	1.412	2,3
	Bolivia	1.302	3,4	Países Bajos	1.345	2,2
	Argentina	1.078	2,8	China	1.301	2,1
	Perú	1.017	2,6	Brasil	1.201	2,0
	Resto países	10.916	28,3	Resto países	19.016	31,3
	Total países	38.530	100,0	Total países	60.758	100,0
	Español nacido en el extranjero	Ecuador	3.015	22,8	Ecuador	6.841
Reino Unido		1.012	7,7	Reino Unido	3.122	9,7
Venezuela		956	7,2	Francia	2.430	7,6
Colombia		903	6,8	Alemania	2.248	7,0
Francia		899	6,8	Estados Unidos	2.110	6,6
Estados Unidos		864	6,5	Venezuela	2.066	6,4
Alemania		603	4,6	Colombia	1.985	6,2
Suiza		420	3,2	Argentina	1.403	4,4
Bélgica		402	3,0	Suiza	1.258	3,9
R. Dominicana		387	2,9	Bélgica	1.000	3,1
Resto países		3.759	28,4	Resto países	7.637	23,8
Total países		13.220	100,0	Total países	32.100	100,0

Fuente: Elaboración propia a partir de la EVR, 2006-2014 (INE).

El desglose por edades de la emigración de nacionales españoles durante el trienio 2012-2014 solo confirma nuestras sospechas (cuadro 7). Fijémonos cómo, entre los menores, Ecuador ocupa el primer lugar, pero también Francia, lo que podría corroborar nuestro argumento sobre

la predilección por el país vecino como destino de la población marroquí nacionalizada española. En el extremo opuesto, entre los mayores de 65 años, el hecho de que países que en su momento fueron la meta de la emigración española del siglo XX (como Venezuela, Francia, o

CUADRO 7 (CONTINUACIÓN)

PRINCIPALES DESTINOS DE LA EMIGRACIÓN DE NACIONALES ESPAÑOLES SEGÚN LUGAR DE NACIMIENTO Y GRUPO DE EDAD (ESPAÑA, 2012-2014)

	40 - 64 años			65 y más años		
	País	Emigrantes	%	País	Emigrantes	%
Español nacido en España	Francia	2.751	9,9	Venezuela	1.800	21,4
	Estados Unidos	2.608	9,4	Francia	1.233	14,7
	Reino Unido	2.500	9,0	Argentina	826	9,8
	Alemania	2.321	8,3	Alemania	625	7,4
	Suiza	2.158	7,7	Estados Unidos	585	7,0
	Venezuela	1.161	4,2	Suiza	387	4,6
	Brasil	981	3,5	Reino Unido	375	4,5
	Bélgica	839	3,0	Brasil	357	4,3
	Chile	799	2,9	Andorra	167	2,0
	Andorra	698	2,5	Bélgica	155	1,8
	Resto países	11.077	39,7	Resto países	1.888	22,5
	Total países	27.893	100,0	Total países	8.398	100,0
Español nacido en el extranjero	Ecuador	5.572	21,9	Cuba	533	20,2
	Francia	2.615	10,3	Argentina	486	18,4
	Colombia	1.869	7,3	Ecuador	272	10,3
	Reino Unido	1.775	7,0	Colombia	161	6,1
	Venezuela	1.582	6,2	Uruguay	134	5,1
	Estados Unidos	1.581	6,2	Estados Unidos	132	5,0
	Alemania	1.449	5,7	Chile	105	4,0
	Argentina	1.159	4,6	Venezuela	100	3,8
	Bélgica	1.137	4,5	Perú	94	3,6
	Perú	723	2,8	Francia	79	3,0
	Resto países	5.980	23,5	Resto países	545	20,6
	Total países	25.442	100,0	Total países	2.641	100,0

Fuente: Elaboración propia a partir de la EVR, 2006-2014 (INE).

Argentina) ocupen los primeros lugares también reafirma nuestra intuición de que se trata de reemigraciones de antiguos emigrados españoles. ¿Qué decir de los jóvenes entre 20 y 39 años? En ese grupo de edad sí que parece que los países de destino coinciden con la imagen que nos

hacemos de la emigración de jóvenes españoles de alta cualificación, con países europeos como Reino Unido o Alemania a la cabeza, Estados Unidos, o países emergentes como China y Brasil, en menor medida. Si nos fijamos en los nacionalizados españoles, el retorno gana posiciones

a medida que avanza la edad. De este modo, la presencia de países de origen de la reciente inmigración internacional (como Ecuador, Colombia, Venezuela, Argentina o Perú) entre los primeros lugares, a medida que aumenta la edad, es más frecuente a partir de los 40 años.

4.2. La pista del retorno: retorno de inmigrados y retorno de autóctonos

4.2.1. El retorno de inmigrados

El estudio del retorno plantea la gran dificultad de la incógnita que representa el alto porcentaje de bajas por caducidad de las que se ignora el país de destino (si es que realmente se trata de emigraciones). De las emigraciones de nacionales extranjeros, solo contamos con información sobre su destino para aproximadamente el 15 por ciento de las salidas. El control aparentemente mejor de los que tienen nacionalidad española permitiría creer que existe un mayor porcentaje de retorno que entre los no nacionalizados, pero ello es un efecto del desconocimiento del país de destino en el caso de los extranjeros. De todos modos, quedémonos con el dato de que más de una tercera parte de los españoles nacidos en el extranjero –cuya inmensa mayoría son inmigrados extranjeros nacionalizados en España– deciden emigrar a un tercer país, y que

esa pauta parece ser una constante: la nacionalidad española abre las puertas a la movilidad internacional (cuadro 8).

Dadas las deficiencias apuntadas en la información sobre el retorno de los extranjeros, nos vamos a centrar en el retorno de los españoles nacidos en el extranjero. El análisis por edades del retorno de los nacionalizados españoles en el trienio 2012-2014 no presenta pautas demasiado alejadas de las que ya hemos analizado para la emigración de nacionalizados extranjeros en su conjunto (gráfico 4). Los mayores porcentajes de retorno se localizan en las edades avanzadas, en las que ocho de cada diez salidas se dirigen al país de nacimiento del emigrante, siendo también muy significativos los porcentajes de retorno entre los grupos más jóvenes. Por su parte, en las edades centrales el peso del retorno es significativamente inferior, aunque, en todos los grupos, como mínimo una de cada dos salidas se dirige hacia el país de origen.

Por último, hemos incluido un gráfico que representa el porcentaje de españoles oriundos de otros países que han retornado, según el país de nacimiento (gráfico 5). Lo primero que llama la atención es el muy bajo porcentaje de retornados en el caso de los nacidos en Marruecos, seguidos a distancia de los porcentajes moderados que representan Cuba o la República Dominicana, alrededor de la mitad de emigraciones de retorno. En contraposición, destacan los altos porcentajes de retorno para los españoles nacidos en algunos países latinoamericanos, como Ecuador o Bolivia, o países europeos como Alemania.

CUADRO 8

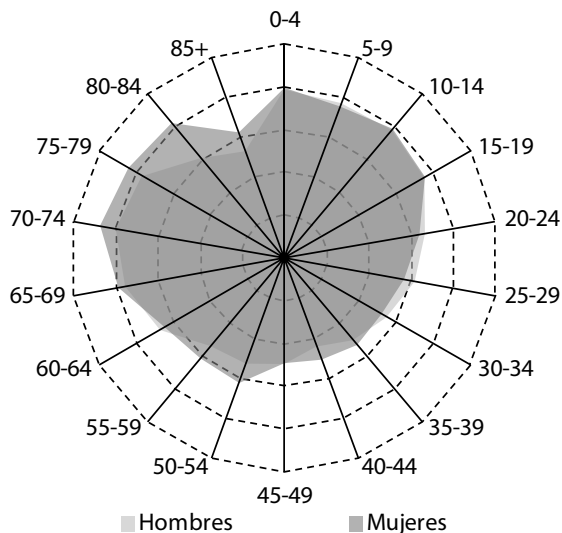
UNA APROXIMACIÓN AL RETORNO DE LOS NACIDOS EN EL EXTRANJERO (2006-2014)

		2006 - 2008	2009 - 2011	2012 - 2014
		%	%	%
Españoles nacidos extranjero	Emigran país de nacimiento	62,8	64,2	62,1
	Emigran a otro país	37,2	35,8	37,9
Extranjeros nacidos extranjero	Emigran país de nacimiento	14,8	11,1	11,3
	Emigran a otro país	1,6	1,3	1,3
	Destino desconocido	83,6	87,7	87,4

Fuente: Elaboración propia a partir de la EVR, 2006-2014 (INE).

GRÁFICO 4

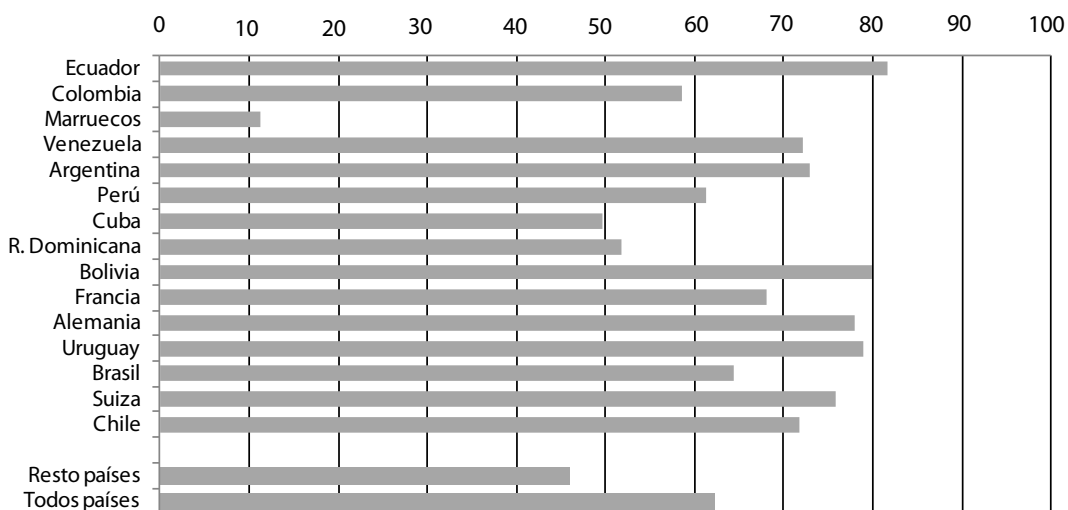
PORCENTAJE DE RETORNO AL PAÍS DE NACIMIENTO DE LOS ESPAÑOLES NACIDOS EN EL EXTRANJERO SEGÚN SEXO Y GRUPO DE EDAD QUINQUENAL (2012-2014)



Fuente: Elaboración propia a partir de la EVR, 2012-2014 (INE).

GRÁFICO 5

PORCENTAJE DE RETORNO DE LOS ESPAÑOLES NACIDOS EN EL EXTRANJERO EN FUNCIÓN DEL PAÍS DE NACIMIENTO (2012-2014)



Nota: los países de nacimiento se han ordenado de mayor a menor número de emigrantes de nacionalidad española en el periodo 2012-2014.

Fuente: Elaboración propia a partir de la EVR, 2012-2014 (INE).

Esas diferencias en el retorno se interpretan a partir de tres factores. En primer lugar, la existencia o no de un espacio social de retorno en el país de origen: las condiciones políticas y materiales para volver parecen de este modo más favorables en los países latinoamericanos que en Marruecos. En segundo lugar, la presencia de redes transnacionales consolidadas por la tradición emigratoria de cada país, que puede facilitar la emigración a terceros países; sería el caso de Marruecos (Domingo y Sabater 2013b), pero igualmente el de la República Dominicana o Colombia. Finalmente, y de signo contrario, no puede desdeñarse tampoco el factor de atracción que representan las políticas a favor del retorno implementadas en los países de origen, como sería el caso de Ecuador.

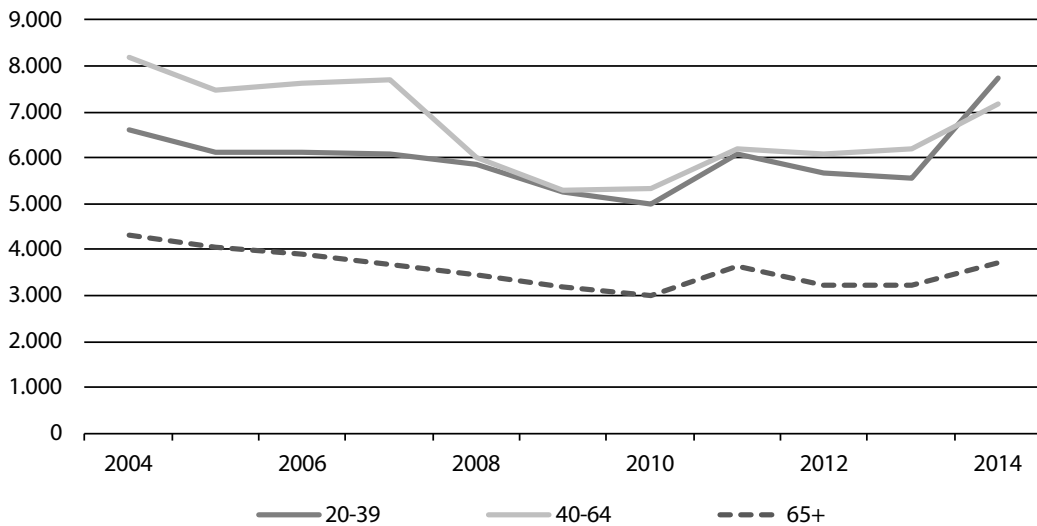
los grupos centrales entre los 20 y los 64 años, coincidiendo con el inicio de la crisis económica (gráfico 6). Más problemático resulta interpretar la posterior recuperación, que parece escalonada, con un primer punto de alza en 2011, y una decidida subida para el último año 2014, que, sin embargo, no alcanza a igualar los niveles anteriores a la crisis económica. En una lectura optimista podría aducirse que esa última tendencia correspondería a la mejora de las condiciones en España y que, por lo tanto, algunos de los que pudieron haber pospuesto su retorno durante la época de crisis lo hacen ahora, mientras que, en una interpretación más pesimista, podríamos pensar que es un reflejo de un fracaso en el proyecto migratorio. Una interpretación más neutral supondría creer que los que ahora regresan lo hacen porque han conseguido aquellas metas que se habían propuesto durante el tiempo que estuvieron fuera, lo cual podría aplicarse, sobre todo, a los más jóvenes si esa estancia estaba ligada a un ciclo formativo. El hecho de que durante el año 2014 las salidas de españoles hayan seguido creciendo matiza la interpretación sobre la recuperación económica. Con la poca información que nos proporcionan los datos disponibles, no podemos ir mucho más lejos en nuestras deducciones. Sin embargo, podríamos apuntar la hipó-

4.2.2. El retorno a España de autóctonos

La progresión de las entradas de españoles nacidos en España desde el extranjero en la década de 2004 a 2014 dibuja muy bien el efecto de la crisis con una caída notable de ese flujo a todas las edades, pero especialmente en

GRÁFICO 6

INMIGRANTES A ESPAÑA DE NACIONALIDAD ESPAÑOLA Y NACIDOS EN ESPAÑA QUE PROCEDEN DEL EXTRANJERO SEGÚN GRAN GRUPO DE EDAD



Fuente: Elaboración propia a partir de la EVR, 2012-2014 (INE).

tesis de que lo que aparece como “una vuelta a la normalidad” (por lo menos estadística) no lo es tanto. Es decir, la recuperación del retorno de españoles nacidos en España entre los jóvenes y los adultos-maduros a niveles parecidos a los que se daban con anterioridad a la crisis económica puede encubrir una transformación en el fenómeno de la emigración española en términos de saldo migratorio. Lo que se habría normalizado es una emigración que, con anterioridad a la crisis, era muy baja y siempre compensada por un retorno similar, y ahora es muy superior, sin que podamos pronunciarnos sobre el carácter de dicho retorno.

Un dato más lo puede aportar el lugar al que se retorna. Una estimación indirecta que mide el porcentaje de retornados a la misma comunidad autónoma en la que nacieron (no necesariamente la misma de la que partieron) ofrece algunas pistas (cuadro 9). El porcentaje

más elevado de retorno a la comunidad de nacimiento se da para los oriundos de Cataluña, Madrid, las Islas Canarias, Baleares y Galicia, con valores alrededor del 80 por ciento, que contrastan con los porcentajes inferiores al 50 por ciento de CC.AA. como Aragón, Castilla y León, Castilla-La Mancha o Extremadura. Ese comportamiento territorial no es nuevo: el retorno de emigrados españoles en los años ochenta del siglo pasado también trazaba esa dicotomía, en la que las áreas metropolitanas de Madrid o Barcelona podían estar captando el retorno de oriundos de otras regiones españolas. Si lo que observamos es esa coincidencia entre lugar de nacimiento y de retorno en el caso de los jóvenes de 20 a 39 años, lo primero que constatamos es que Galicia se desmarca del grupo con mayor porcentaje de retorno: los jóvenes gallegos no vuelven a Galicia en la misma proporción observada para el total de edades, un 70 por ciento frente al 77 por ciento del conjunto de la pobla-

CUADRO 9

PORCENTAJE DE ESPAÑOLES NACIDOS EN ESPAÑA QUE PROCEDEN DEL EXTRANJERO Y CUYO DESTINO ES SU COMUNIDAD AUTÓNOMA DE NACIMIENTO

	20 - 39 años (%)	40 - 64 años (%)	Total (%)
Andalucía	74,4	63,3	68,6
Aragón	53,9	43,6	49,5
Asturias, Principado de	64,7	54,6	59,6
Baleares, Illes	82,1	71,3	79,9
Canarias	85,9	83,2	84,4
Cantabria	61,1	56,4	59,7
Castilla y León	47,7	39,2	44,2
Castilla-La Mancha	54,7	30,7	41,2
Cataluña	85,5	79,0	83,2
Comunidad Valenciana	79,1	76,4	79,0
Extremadura	52,3	33,4	42,5
Galicia	70,0	79,3	77,2
Madrid, Comunidad de	79,2	74,7	79,4
Murcia, Región de	61,1	54,5	61,7
Navarra, Comunidad Foral de	67,4	55,4	61,8
País Vasco	73,6	59,0	69,0
Rioja, La	56,1	46,3	49,8
Ceuta	81,9	26,9	62,0
Melilla	62,1	44,0	52,0
España	74,8	65,9	71,4

Fuente: Elaboración propia a partir de la EVR, 2006-2014 (INE).

ción. Eso es debido al peso del retorno a edades avanzadas que existe en Galicia, fenómeno que la singulariza, pero que además explica que las personas jubiladas elijan su pueblo o comunidad natal como lugar de asentamiento en su retiro. Esa dicotomía, sin embargo, no se da en las Islas Canarias, donde el retorno de mayores es notable, debido a la importancia de la emigración en el siglo XX, pero también lo es para los jóvenes, claramente por encima del valor nacional.

**5. LA DIMENSIÓN TERRITORIAL:
PAUTAS SUBTERRÁNEAS**

Cataluña, Madrid y la Comunidad Valenciana destacan como las CC.AA. con la intensidad emigratoria más alta de toda España, tanto para los hombres como para las mujeres, si consideramos

los flujos en su conjunto, es decir, sin discriminar por lugar de nacimiento o nacionalidad (cuadro 10). La geografía dibujada por la escala provincial no difiere de esa primera impresión: Madrid, junto con el arco mediterráneo y las islas, concentra las mayores tasas de emigración durante el período posterior al inicio de la crisis en 2008. Al descomponer esa intensidad según el lugar de nacimiento y la nacionalidad, parece que Cataluña, junto con el País Vasco, acusa mucho más la salida de extranjeros, mientras que Madrid, junto con Galicia, presenta las tasas más elevadas en la emigración de españoles nacidos en España, pero también de españoles nacidos en el extranjero, además de Murcia y las Islas Canarias. Esa distribución geográfica aconseja cautela ante una interpretación que identifique a Cataluña como la mayor expulsora de migración extranjera y, en cambio, a Madrid como la mayor expulsora de españoles, nacionalizados u oriundos.

CUADRO 10

TASAS DE EMIGRACIÓN AL EXTRANJERO (POR CIENTO MIL HABITANTES), POR COMUNIDADES AUTÓNOMAS, SEGÚN NACIONALIDAD Y LUGAR DE NACIMIENTO (2009-2014)

	<i>Nacionalidad española</i>			
	<i>Nacido España</i>	<i>Nacido extranjero</i>	<i>Extranjeros</i>	<i>Total</i>
Andalucía	61	938	4.504	451
Aragón	69	1.201	3.917	570
Asturias, Principado de	76	969	6.189	375
Baleares, Illes	95	1.231	4.279	1.007
Canarias	96	1.367	3.138	586
Cantabria	69	908	5.668	446
Castilla y León	67	925	5.092	407
Castilla-La Mancha	51	1.242	4.923	581
Cataluña	109	1.328	8.346	1.416
Comunidad Valenciana	90	1.276	5.944	1.094
Extremadura	39	907	4.697	216
Galicia	112	965	5.622	359
Madrid, Comunidad de	173	1.450	6.937	1.272
Murcia, Región de	77	1.450	4.653	830
Navarra, Comunidad Foral de	87	1.350	6.146	775
País Vasco	88	998	8.229	641
Rioja, La	78	1.516	6.512	999
Ceuta	160	676	5.319	506
Melilla	193	649	5.445	963

Fuentes: Elaboración propia a partir de la EVR, 2009-2014 y de la *Estadística del Padrón Continuo, 2009-2015* (INE).

Dos fenómenos, ambos relacionados con la emigración de españoles, perturban nuestra visión. El primero tiene que ver con la propia legislación. Efectivamente, la composición de la población inmigrada en cada una de las CC.AA. y provincias explica las diferencias territoriales en la intensidad de la emigración de los españoles. Ya hemos comentado el efecto legislativo que favorece la nacionalización de los emigrantes latinoamericanos, tanto para los llegados como para sus descendientes que nacen en España. En este

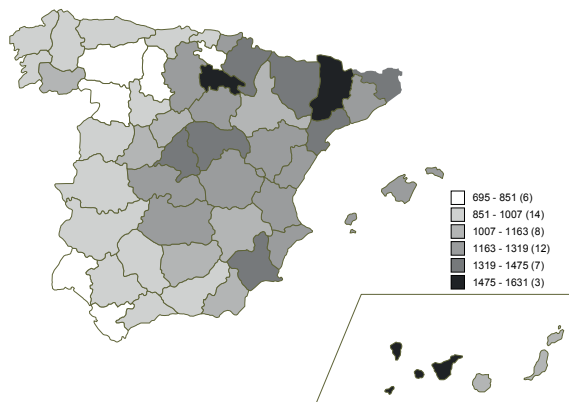
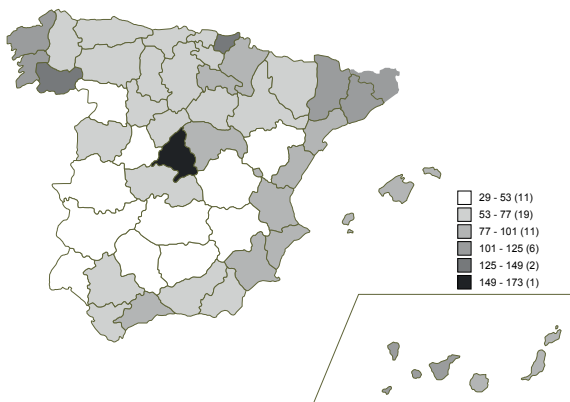
sentido, la mayor tasa de emigración de españoles en Madrid se debe al peso de la emigración latinoamericana en esa comunidad, tal y como también queda reflejado en las tasas más elevadas de emigración de españoles entre 0 y 19 años que corresponden al segundo caso comentado. La otra excepcionalidad, marcada por las mayores tasas de emigración de españoles (nacidos en España) en Galicia o las Islas Canarias, introduce una segunda realidad, reclamando la atención hacia los procesos de reemigración de antiguos

MAPA 1

TASAS DE EMIGRACIÓN AL EXTRANJERO (POR CIENTO POR CIENTOS DE RESIDENTES), POR PROVINCIAS, SEGÚN NACIONALIDAD Y LUGAR DE NACIMIENTO (2009-2014)

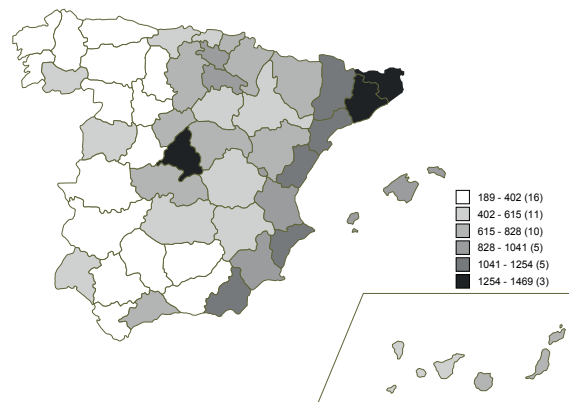
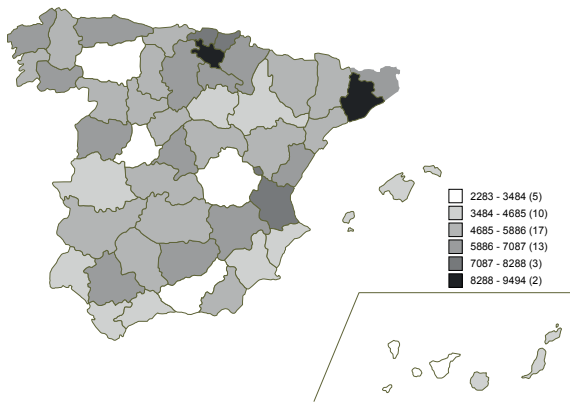
Españoles nacidos en España

Españoles nacidos en el extranjero



Extranjeros

Total



Fuentes: Elaboración propia a partir de la EVR, 2009-2014 y de la Estadística del Padrón Continuo, 2009-2015 (INE).

CUADRO 11

TASAS DE EMIGRACIÓN AL EXTRANJERO DE POBLACIÓN JOVEN (20-39 AÑOS) DE NACIONALIDAD ESPAÑOLA NACIDA EN ESPAÑA (POR CIENTO MIL RESIDENTES), POR COMUNIDADES AUTÓNOMAS (2009-2014)

	Hombres	Mujeres	Total
Andalucía	115	108	111
Aragón	139	149	144
Asturias, Principado de	171	174	172
Baleares, Illes	132	128	130
Canarias	123	105	114
Cantabria	135	137	136
Castilla y León	140	156	148
Castilla-La Mancha	91	93	92
Cataluña	183	195	189
Comunidad Valenciana	151	157	154
Extremadura	78	78	78
Galicia	173	173	173
Madrid, Comunidad de	276	272	274
Murcia, Región de	97	94	95
Navarra, Comunidad Foral de	148	157	152
País Vasco	183	202	192
Rioja, La	134	149	141
Ceuta	203	142	174
Melilla	196	298	244

Fuentes: Elaboración propia a partir de la EVR, 2009-2014, y de la *Estadística del Padrón Continuo, 2009-2015* (INE).

inmigrantes españoles (o sus descendientes) que decidieron durante la época de bonanza volver a España y que, con la crisis, han decidido volver a emigrar. Esa intuición se corrobora si analizamos la emigración para los mayores de 65 años, que aun resultando atípica, es significativamente más elevada en las Islas Canarias o Galicia, independientemente de que en esas dos CC.AA. las tasas de emigración de los jóvenes españoles también sean elevadas. La excepcionalidad gallega y canaria nos recuerda, primero, que no solo las generaciones más jóvenes han sido damnificadas por el ajuste estructural y, segundo, que el pasado demográfico, y en concreto el migratorio de cada territorio, determina también las intensidades y, presumiblemente, las pautas de la emigración actual. Eso quedaría recogido en los destinos diferentes de cada comunidad autónoma o provincia, y ya no solo para el grupo de los mayores.

Centrémonos en el grupo de nacidos en España con nacionalidad española entre 20 y 39

años, al que podríamos considerar esa “generación perdida” protagonista de la emigración española (cuadro 11). No solo los números absolutos, sino también las tasas son muchísimo menores que los correspondientes números y tasas en el caso de los extranjeros y nacionalizados españoles. Por suerte, en este grupo de edad, aunque el sesgo de la población latinoamericana puede existir, no debería ser tanto como el supuesto para el grupo de menores. Más que la jerarquía –con Madrid en primer lugar, seguida del País Vasco y Cataluña–, lo que nos debe llamar la atención es la diferente propensión a emigrar dependiendo del sexo, que puede actuar también como indicador indirecto del nivel de estudios. Tanto en los valores absolutos como en las tasas, la diferencia por sexos es definitiva de la composición por lugar de nacimiento: entre los extranjeros y los nacionalizados españoles emigran mucho más hombres que mujeres. Esa propensión está relacionada con las oportunidades laborales diferenciales entre unos y otros (relativamente mejores para las mujeres), pero también con los roles de

género. En el caso de la emigración de españoles, las mujeres destacan sobre los hombres, por lo menos durante la juventud. Esa primacía se ha relacionado con los niveles de estudios universitarios de las generaciones femeninas más jóvenes, por encima de sus coetáneos masculinos. Pues bien, las tasas femeninas de emigración a esas edades son superiores a las masculinas en Cataluña y el País Vasco (como sucede también en la Comunidad Valenciana, entre las CC.AA. con tasas más altas), y, sin embargo, sucede lo contrario en Madrid o Andalucía.

6. CONCLUSIONES: ¿UNA NUEVA EMIGRACIÓN PARA UN NUEVO SISTEMA DEMOGRÁFICO?

El análisis comparativo y contextual que hemos llevado a cabo nos permite afirmar que la focalización casi exclusiva del estudio y de la consideración de la emigración española a raíz de la crisis económica en la emigración de jóvenes de alto nivel de cualificación presenta dos problemas: en primer lugar, olvida otras expulsiones, y en segundo lugar, impone *a priori* una categorización que, de hecho, confunde más que ayuda a comprender unos movimientos que solo al final de las trayectorias vitales van a cobrar sentido. Así, tenemos que recordar cómo, junto con la emigración de jóvenes españoles no vinculados a la inmigración, siguen produciéndose las mucho más numerosas correspondientes a los extranjeros o nacionalizados españoles, y que entre los autóctonos, aunque menos numerosas, se dan las de los emigrantes españoles reemigrados de mayor edad (relacionados con la emigración del siglo XX), o las emigraciones de españoles de arrastre (menores y cónyuges seguramente asociados a la emigración del siglo XXI). Y aun entre las migraciones de jóvenes españoles habría que discernir si se trata de movimientos que corresponden al ciclo de movilidad que incumbe a la formación cosmopolita de unas capas emergentes de las clases medias-altas ligadas a la sociedad de la información –para entendernos, los que habrían emigrado para completar su formación, independientemente de la crisis o no–, o si se trata de un desplazamiento forzado por la ausencia de oportunidades de trabajo, dada la incapacidad del sistema español de I+D+i para absorber las sucesivas promociones que las universidades ponen en el mercado de trabajo; todo ello, con

independencia del resultado final de esos movimientos como inversión de capital humano; para simplificar: del éxito o fracaso de la migración en términos formativos y laborales.

Lo mismo podría decirse respecto a la resiliencia, es decir, a la pregunta que presentábamos en la introducción y que pende constantemente sobre la aproximación al tema: ¿puede considerarse la emigración como un resultado de la redundancia o, por el contrario, debe ser vista como una estrategia de resiliencia? Posiblemente, ambas cosas a la vez. Y aquí sí que el propio discurso político, mediático y académico alrededor de la emigración de jóvenes altamente cualificados (en detrimento de otros grupos de población), al señalarlos paradójicamente como una “generación perdida”, puede considerarse como una contribución a construir resiliencia sobre unas personas o tipos de emigración concretos por encima de otros, de unos grupos de edad sobre otros, de unas generaciones sobre otras. En este sentido, queremos destacar que ese resultado no es una estrategia individual; detrás de la emigración de jóvenes está en juego la reproducción social de ciertas capas y el ascenso de otras que se ve cumplimentado en el éxito profesional de unos descendientes que han contado y cuentan con la inversión material y afectiva de sus progenitores. La retórica política que ensalza esa resiliencia, pero que, sin embargo, no hace nada para asistir a las personas que se encuentran emigradas, como tampoco lo ha hecho para retenerlas, deviene un ejercicio estéril si consideramos que han contribuido a todo lo contrario: a su expulsión. El análisis del retorno que aquí hemos llevado a cabo, y la constatación de que, pese a la drástica caída de los flujos de inmigración de extranjeros, estos siguen existiendo, nos lleva a la consideración de que el *boom* migratorio de principios del siglo XXI no fue algo accidental para la demografía española, sino la entrada en una nueva fase, en la cual inmigración y emigración van a cambiar de intensidad, dependiendo de la coyuntura económica, pero coexistiendo, y ambas con una naturaleza completamente diferente de la que presentaban en siglos pasados. Como ya advertimos en un trabajo anterior al iniciarse la emigración de españoles (Domingo y Sabater, 2013), la presentación de la emigración como un proyecto individual de competencia meritocrática en el libre mercado, en virtud del cual los emigrados se sacrifican apostando por una inversión en su propio capital humano, apelando a su “emprendimiento”, “espí-

ritu de aventura" o similares metas, menosprecia interesadamente lo que ya el sociólogo Pierre Bourdieu puso de relieve al tratar los efectos de la crisis de los años setenta sobre las trayectorias de movilidad social de los jóvenes: se trata de una disrupción de la dialéctica entre las oportunidades objetivas y las esperanzas subjetivas que se reproducen mutuamente (Bourdieu, 2012: 194).

Por último, es necesario insistir en la urgencia de disponer de más y mejores datos sobre la emigración para entender las transformaciones que en ese campo se están dando y poderlas valorar correctamente, ya que de ello no solo depende la comprensión del impacto que ha tenido la crisis económica en diferentes generaciones españolas, sino también del modo en que conviene afrontar el futuro. De lo contrario, nos condenamos a instalarnos en el espacio vago de la elucubración, terreno abonado para la fabulación más o menos interesada.

BIBLIOGRAFÍA

ALAMINOS, A., y O. SANTACREU (2010), "La emigración cualificada española en Francia y Alemania", *Papers. Revista de sociología*, 95: 201-211.

ÁLVAREZ, A. (2006), *Nacionalidad de los hijos de extranjeros nacidos en España*, Madrid, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.

— (2014), "Algunos de los niños extranjeros nacidos en España son españoles", *Migraciónderecho.es*, 12-1-2014 (http://www.migrarconderechos.es/bibliografia/hijos_extranjeros_nacidos_espana_son_espanoles).

BOURDIEU, P. (2012[1979]), *La distinción: criterio y bases sociales del gusto*, Madrid, Taurus.

CABRÉ, A., y A. DOMINGO (2014), "L'emigració des de Catalunya: aspectes demogràfics i prospectius", en: SÁNCHEZ-MONTUJANO, E., y X. ALONSO (eds.), *L'emigració a Catalunya, Espanya i la Unió Europea*, Barcelona, CIDOB-CEPAL: 21-38.

CACHÓN, L. (2012), "La inmigración de mañana en la España de la Gran Recesión y después", *Panorama Social*, 16: 71-83.

DEL RÍO DUQUE, M. L. (2009), "Un análisis de la fuga de cerebros desde la teoría de redes sociales", *Sociedad y economía*, 17: 89-113.

DOMINGO, A., y A. BLANES (2015), "Inmigración y emigración en España: estado de la cuestión y perspectivas de futuro" en ARANGO, J.; MOYA, D.; OLIVER, J., y E. SÁNCHEZ-MONTUJANO (dir.), *Flujos cambiantes, atonía institucional. Anuario de Inmigración en España, 2014*, Barcelona, CIDOB: 94-122.

— (en prensa), "The Galician diaspora in the 21st Century: Demographic renovation as a response to the economic crisis", en DEPALMA, R., y A. PÉREZ-CARAMÉS (coord.), *Beyond global cities: A case study of emerging super-diversity*, Nueva York, Springer.

DOMINGO, A., y E. ORTEGA (2015), "La emigración española: esa vieja desconocida", en TORRES, C. (ed.), *España 2015. Situación social*, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas: 207-224.

DOMINGO, A., y A. SABATER (2013a), "Crisis económica y emigración: la perspectiva demográfica", en AJA, E.; ARANGO, J., y J. OLIVER (dir.), *Inmigración y crisis: entre la continuidad y el cambio. Anuario de Inmigración en España* (edición 2012), Barcelona, CIDOB: 61-87.

— (2013b), "Emigración marroquí desde España en contexto de crisis", *Revista internacional de estudios migratorios*, 3(1): 29-60.

DOMINGO, A.; SABATER, A., y E. ORTEGA (2014), "¿Migración neohispánica? El impacto de la crisis económica en la emigración española", *Empiria*, 29: 39-66.

DOMÍNGUEZ-MÚJICA, J.; DÍAZ-HERNÁNDEZ, R., y J. PARREÑO-CASTELLANO (2016), "Migrating abroad to get ahead: The emigration of young Spanish adults during the financial crisis (2008-2013)", en J. DOMÍNGUEZ-MÚJICA (ed.), *Global Change and Human Mobility*, Singapur, Springer: 203-224.

GIL-ALONSO, F. (2010), "Análisis de dos propuestas metodológicas para estimar las salidas de extranjeros de España: las bajas por caducidad padronales y la renovación de las tarjetas de residencia temporales", *Estadística española*, 52 (174): 277-309.

GLORIUS, B. (2016), "New 'guest workers' from Spain? Exploring migration to Germany in the

context of economic and social change”, en J. DOMÍNGUEZ-MÚJICA (ed.), *Global change and human mobility*, Singapur, Springer: 225-247.

GONZÁLEZ-FERRER, A. (2012), “Los españoles se van más de Madrid, los extranjeros, de Cataluña”, *eldiario.es*, 22 de noviembre.

— (2013), “La nueva emigración española. Lo que sabemos y lo que no”, *Zoom Político*, 2013/18, Fundación Alternativas, Madrid.

NAVARRETE, L. (dir.) (2013), *La emigración de los jóvenes españoles en el contexto de la crisis. Análisis y datos de un fenómeno difícil de cualificar*, Madrid, Estudios INJUVE.

ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL DE LAS MIGRACIONES (OIM) (2012), *La emigración de profesionales cualificados: una reflexión sobre las oportunidades para el desarrollo*, Ginebra.

RODRÍGUEZ-FARIÑAS, J.; ROMERO-VALIENTE, J. M., y A. L. HIDALGO-CAPITÁN (2015a), “Los exiliados económicos. La tercera oleada de emigración española a Chile (2008-2014)”, *Geografía Norte Grande*. [online], 61: 107-133. (http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-34022015000200007&script=sci_arttext).

— (2015b), “Los exiliados económicos. La nueva emigración española a Ecuador (2008-2015)”, *Revista OBETS*, 10(2): 397-435 (<http://hdl.handle.net/10045/52874>).

RUBIO, C. (2013), “Londres, tierra prometida. La emigración de jóvenes titulados catalanes a Londres”, *Periferia: revista de investigación y formación en antropología*, 18(2): 158-174.

RUIZ, J. (2007), “Fuga de cerebros. El caso de la investigación científica en economía”, *Transatlántica de educación*, 3: 82-87.

SANTOS, A. (2013), “Fuga de cerebros y crisis en España: los jóvenes en el punto de mira de los discursos empresariales”, *Áreas, Revista Internacional de Ciencias Sociales*, 32: 125-137.

SASSEN, S. (2015), *Expulsiones. Brutalidad y complejidad en la economía global*, Barcelona, Katz.

TRIANDAFYLLOU, A., y R. GROPAS (2014), *Emigrating in times of crisis. Highlights and new*

data from an e-survey on high-skilled emigrants from Southern Europe and Ireland. Survey Report, Global Governance Programme, Florencia, Instituto Universitario Europeo.

WORLD ECONOMIC FORUM (2012), *Global Risks*, 2012, Ginebra, World Economic Forum.